

"Si hay polémica, señal de que caminamos"

El autor de "Contradiccionario", Eduardo Llanos, no es un hombre de caminos fáciles y lo demuestra... polemizando directa y francamente.

NACIO un 10 de enero, el mismo día de Vicente Huillard y de Gabriela Mistral. Y por supuesto tenía que ser poeta.

—Estaba solo —nos dice—. Fue bien extraño; sentí algo y me puse a escribir. Esa fue la primera vez y salió un poema. Después se me transformó, como se dice, en un vicio impune.

Eduardo Llanos entonces tenía 15 años y no sabía que aquél "vicio impune" lo llevaría a escribir años más tarde el "Contradiccionario" por el que ahora es por todos conocido y se ubica entre los más brillantes poetas de la nueva generación.

Aunque el "Contradiccionario" es la búsqueda entre los "anís" y "antes" rupturistas de los jóvenes poetas, su autor disgrega hasta la abierta polémica con otros jóvenes poetas como el caudaloso y excelente Zurita, y críticos como Valente:

—Sin duda tengo una vena polémica — acepta — pero ésta ha sido una polémica de sordos.

Y recuerda el duro enfrentamiento que tuvo Zurita en el Encuentro de Escritores Jóvenes en mayo recién pasado y el intercambio de cartas que en "El Mercurio" tuvo con Valente.

—Creo que he sido muy franco y directo —agrega—, porque la diplomacia literaria tiene una hipocresía que me disgusta.

—Parecerá, por el tono de tus palabras, que estas polémicas te dejaron un sabor precisamente de disgusto — le preguntamos.

—Yo creía que las polémicas terminaban en polémicas, pero dejan secuelas en otros planos totalmente imprevisibles. Los hijos que deja la polémica al sujeto afectado no son siempre literarios, eso es lo más decepcionante, sin embargo, lo que a mí me interesa es la literatura.

—Te excediste o fuiste mal interpretado?

—No. Con lo dicho estoy conforme; tal vez cambiaría los tonos, pero reafirmaría lo dicho. En todo caso, te reitero que con el estilo de salir de las polémicas no estoy de acuerdo.

—¿Qué has significado para ti estas polémicas?

* Aquí aludió al hecho de que Valente, en su libro de ensayar los versos que yo le hice, se desquitó con mi libro haciendo un comentario que violó —le ha pedido.



Eduardo Llanos no es un hombre de caminos fáciles.

—Han significado la posibilidad de expresarme, de querer tranquilo. Siempre algo queda. Después, quedarás en treinta años más, se tendrá que describir la historia de la poesía y se restablecerá un orden.

—Entonces, seguirás en la misma tónica?

—No. Será como un Quijote, aunque con una buena tribuna lo hará.

Con razón o sin ella, la verdad es que hacia tiempo que nuestro melancólico Chile no se encontraba bajo fuego gra-

* En este punto fue especialmente poco fiel la transcripción; al hablar de "restablecer" un orden, me referí explícitamente a la rectificación de G. Rojas, E. Llanos y otros.

neado de poetas y críticos, y al menos "el tono" que tomó a veces el intercambio nos recordó los "buenos tiempos" de Neruda y de Drakula, que no dejaron paño que sacarse a lucir al sol; y seguramente no los argumentos, sino la polémica misma comienza a restablecer "un orden" en nuestra poesía.

Mientras, cada cual sigue en lo suyo, Eduardo Llanos ya prepara un nuevo libro "Ley de Seguridad Interior del Estado Poético", sobre el que calla.

—Voy a desarrollar en publicarlo. Era paralelo al "Contradiccionario", pero decidí sacarlos aparte. Son poemas escandalosamente irreverentes. Además tengo varios artículos escritos sobre jóvenes poetas, y presento que van a ser polémicos también.

—¿Cómo? ¿No era que se acababa la polémica?

—Es que yo tengo una vena de polemista, pero también en mi polémica hay lugar al cariño y al afecto. Por ejemplo, pienso que a poetas como Gonzalo Rojas y Enrique Llano, por poner algunos nombres, en Chile se les ha "ninguizado"; y este es un motivo de polémica. Poetas como ellos seguirán, habiendo siempre, en la medida que las mareas de los intereses partidistas dirijan la discusión.

—Y en otros planos cuáles son tus intereses hoy?

—En lo más lejano, pienso conseguir una beca para un postgrado en sociolingüística, porque es el único ámbito donde puedo conciliar mi carrera de sociólogo y la lingüística y en parte la poesía y la literatura.

—Dónde te llevan tus pasos?

—Mira, creo que hay sumo interés en estudiar la creatividad, escribir por ejemplo la relación entre el pensamiento analógico en la fisiología, en su relación al hemisferio derecho del cerebro. Creo que esto tendrá suma importancia, y me gustaría estar presente cuando esto se desueña, las relaciones entre el donar y nombrar las cosas con la constitución o adjetivación de las mismas. Esto quedará científicamente demostrado, eso que hoy la crítica hace intuivamente.

—Y aquí Llanos se mete en un camino verdaderamente complicado, hasta para poder escribirlo. Sin embargo, en él es previsible; no es un hombre de caminos fáciles y lo demuestra sin duda su "madera" de polemista.

En todo caso, a nosotros también nos gustaría "estar presente"; mientras haya polémica, "señal que caminamos".

Roberto Rivera Vicencio

* Aquí hacía alusión a la neurolingüística y a la psicofisiología, por un lado, y la psicofisiología por otro lado. De entre ambas saldrán datos para una teoría científica de la conducta.

Si hay polémica, señal de que caminamos": [entrevista] [artículo] Roberto Rivera Vicencio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Llanos Melussa, Eduardo, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Si hay polémica, señal de que caminamos": [entrevista] [artículo] Roberto Rivera Vicencio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

[Mapa](#)